

## **De las redes a las calles: las redes sociales y su efecto en el caso de la Primavera Árabe<sup>1</sup>**

**From the networks to the streets: social media and its effect in the case of the Arab Spring**

**Gerardo Alejandro Martínez Canizales**

*Universidad de Guanajuato, México*

*Séptimo semestre*

*Lic. en Historia*

*gerazcanizales@gmail.com*

**RESUMEN:** El mundo árabe encontró en 2010 una manera distinta de manifestar el descontento que la población durante décadas había guardado. La represión, la censura, la hambruna, los abusos de poder y los privilegios del Estado son tan sólo algunos de los malestares con los que los numerosos habitantes de esta región tenían que vivir a diario; sin embargo, era cuestión de tiempo para que la bomba de tiempo estallara. El pueblo tunecino, primeramente, y posteriormente una oleada de países se valieron de dos sucesos que, combinados, detonaron en un conflicto que cimbraría al mundo árabe: la inmolación de Mohamed Bouazizi y el poder de convocatoria de las redes sociales.

**PALABRAS CLAVE:** Túnez; Mohamed Bouazizi; redes sociales; Primavera Árabe; censura.

---

**ABSTRACT:** The arab world found in 2010 a different way of expressing the discontent that the population had maintained for decades. Repression, censorship, famine, abuse of power and the privileges of the state are just some of the ills with which the many inhabitants of this region had to live daily; however, it was a matter of time bomb went off. The tunisian people, first, and later a wave of countries took advantage of two events that, combined, led to a conflict that would shake the Arab world: the inmolation of Mohamed Bouazizi and the convening power of social media.

**KEYWORDS:** Tunisia; Mohamed Bouazizi; social media; Arab Spring; censure

---

<sup>1</sup> Este trabajo fue previamente expuesto a manera de ponencia en el XLII Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia en Guadalajara, Jalisco; el día martes 29 de octubre de 2019.



## *Introducción*

El estudio de la historia del presente ha estado lleno de cuestionamientos desde sus orígenes, pues hay quienes consideran que es una corriente indigna para la historia y que, lo que en ella se estudia debe ser tomado por otras disciplinas, como la sociología. El objetivo de este trabajo no es como tal hablar de la historia del presente, sino que se busca a través del análisis de un asunto relativamente reciente como lo es la Primavera Árabe, demostrar la importancia que ésta tiene como parte de una disciplina tan rica como lo es la Historia.

Se busca que podamos entender los cambios que los movimientos sociales han tenido con el paso de los años, así como de las herramientas que han tomado de la sociedad y el tiempo en que les ha tocado vivir. Considero que la Primavera Árabe es, sin duda, una gran muestra del aprovechamiento de estos recursos por parte de una sociedad hambrienta de un cambio.

Se comienza por los antecedentes y el detonante que propiciaron el estallido de este movimiento en Túnez, para posteriormente pasar al análisis del resto de los países involucrados. De igual manera, se pretende dar un panorama general de la situación en la que se encontraban los países árabes en el transcurso del desarrollo de este fenómeno, para mostrar las diferencias que aún en el mundo árabe hubo y qué tanto influyeron éstas para que hubiera o no cambios. Finalmente, se buscará dar respuesta a la gran interrogante que ha surgido con esta investigación: ¿realmente las redes sociales influyeron para que la Primavera Árabe se extendiera?

## *Los antecedentes*

El pasar de los años ha traído consigo el desarrollo tecnológico, que día tras día aporta innovaciones de todo tipo. Las herramientas de difusión (en este caso, las redes sociales), no han sido la excepción y se han desarrollado para llegar a un público más variado. En especial, las dos últimas décadas han sido una muestra clara del crecimiento, no sólo de los medios de difusión sino, también de las diversas tecnologías de la información, como la internet, que parece que cada vez sustituye más y más a los medios tradicionales (radio y televisión).

En el mundo árabe, la sustitución de estos medios no es tan marcada, a diferencia de lo que puede percibirse en occidente, pues no todos tienen acceso a ellos. Sin embargo,



el invierno de 2010 y la primavera de 2011 nos dieron muestra de que la permanencia de los medios tradicionales no son un impedimento para la difusión de información; por el contrario, sirvieron en conjunto con un fenómeno nunca visto, y mucho menos en el mundo árabe: el poder de convocatoria y difusión de las redes sociales<sup>2</sup>, mismo que nadie habría imaginado en esta región del mundo. Por ello, es importante reconocer que un movimiento de la magnitud de la Primavera Árabe rompió, en parte, con las barreras que en esta región han estado tanto tiempo presentes.<sup>3</sup>

La tensión en los países árabes estaba presente, pero se creía que el estallido de un conflicto social era un asunto muy lejano o casi imposible de suceder. Sin embargo, para sorpresa de muchos,<sup>4</sup> bastó con un incidente en Túnez (del cual hablaremos más adelante) para que se detonara una de las revoluciones más llamativas en los últimos años. Por supuesto, la Primavera Árabe<sup>5</sup>, no es el resultado de un caso aislado; es claramente el reflejo de una serie de acontecimientos que con el curso de los años causaron una gran tensión en la sociedad, y que se volvían cada vez más complicados de soportar.

El descontento de la sociedad árabe tiene mucho que ver con las constantes represiones que los ciudadanos sufrían ante la muestra de cualquier desacuerdo con el régimen al mando, pues constantemente se les censuraba. La pobreza que aumenta año con año fue otra de las causas principales de molestia para los árabes; la falta de empleos y oportunidades para un desarrollo pleno y digno<sup>6</sup> y las diferencias sociales, que eran cada vez más marcadas y que beneficiaban únicamente a las clases altas —principalmente aquellos involucrados en el gobierno—.<sup>7</sup> Fueron todos ellos algunos de los asuntos que llevaron al mundo árabe al borde del estallido.

---

<sup>2</sup> Según la RAE, red social se define como “Servicio de la sociedad de la información que ofrece a los usuarios una plataforma de comunicación a través de internet para que estos generen un perfil con sus datos personales, facilitando la creación de comunidades con base en criterios comunes y permitiendo la comunicación de sus usuarios, de modo que pueden interactuar mediante mensajes, compartir información, imágenes o vídeos, permitiendo que estas publicaciones sean accesibles de forma inmediata por todos los usuarios de su grupo.”

<sup>3</sup> Xosé Soengas, “El ciberactivismo en el proceso de cambio político y social en los países árabes”, *Comunicar*, núm. 53 (2017): 51.

<sup>4</sup> Pippa Norris, “El ejemplo de la Primavera Árabe. Movilización política y redes sociales”, *Infoamérica: Iberoamerican Communication Review*, núm. 9 (2015): 18.

<sup>5</sup> Se le llama “Primavera Árabe” al movimiento social que tuvo lugar en la mayor parte de los países árabes desde diciembre de 2010. Toma este nombre en referencia a la “Primavera de los pueblos” de 1848, suceso acontecido en Europa. Sin embargo, para algunos es exagerado darle este nombre al movimiento que se dio en los países árabes, dado que el alcance (como veremos) no fue de tal magnitud como pasó en Europa con las revoluciones de 1848. Yves González-Quijano, “Las revueltas árabes en tiempos de transición digital. Mitos y realidades”, *Nueva Sociedad*, núm. 235 (septiembre-octubre 2011): 110.

<sup>6</sup> Norris, “El ejemplo de la Primavera Árabe...”, 20-21.

<sup>7</sup> Soengas, “El papel de Internet y de las redes sociales...”, 148.



Me gustaría hacer énfasis en uno de los asuntos antes mencionados: la censura. En el caso de Túnez, desde 2007 hubo restricciones hacia algunos sitios web, principalmente hacia aquellos en que el material audiovisual es su principal mercado: como lo son YouTube y Dailymotion, ya que en estos dos sitios se difundía información de protestas y asuntos incómodos para el régimen de Ben Ali. Posteriormente, en 2010 —mismo año en que la revolución estallaría— los sitios Blip TV, Vimeo y Flickr fueron bloqueados, con el propósito de evitar que se continuara subiendo videos de las protestas. Sin embargo, los tunecinos buscaron otras alternativas; la principal, y que utilizaron como un gran recurso a su favor fue Facebook, red social que sirvió para la difusión de imágenes e información de las protestas y los abusos que el pueblo sufría a manos del régimen de Ben Ali.<sup>8</sup>

Una más de las razones por las que el pueblo comenzaba a recurrir a las redes sociales se debe al control que el gobierno ejercía sobre los medios tradicionales. Los noticieros tenían estrictamente prohibida la difusión de cualquier imagen o información con respecto a las protestas. De igual manera, no sólo en Túnez sino también en Egipto, los ataques en contra de los periodistas se estaban convirtiendo en una constante.<sup>9</sup> No había información que se difundiera en la radio ni en la televisión, por lo que la gran alternativa era aprovechar aquellos medios de difusión que el gobierno aún no había bloqueado ni censurado.

### ***El detonante***

El 17 de diciembre de 2010 marcó un antes y un después, no sólo en la vida de Mohamed Bouazizi, sino también para el pueblo tunecino y la sociedad árabe.

Mohamed Bouazizi, un joven comerciante de 26 años, pasaba la mañana del 17 de diciembre haciendo lo que normalmente hacía: vender frutas y verduras en las calles de Sidi Bouzid, un pequeño pueblo ubicado al sur de Túnez y que era uno de los más afectados en cuanto a desempleo.<sup>10</sup> Bouazizi era el único sostén de su familia, pues fungió como el hombre de la casa, luego del fallecimiento de su padre.<sup>11</sup> Ante ello, el joven se convirtió en el responsable de suplir las necesidades de su madre y su hermana menor, a quien él pagaba los gastos universitarios. Mohamed pasaba esa mañana vendiendo sus

---

<sup>8</sup> Guiomar Rovira Sancho, “Movimientos sociales y comunicación: la red como paradigma”, *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, núm. 45 (2012): 98.

<sup>9</sup> Norris, “El ejemplo de la Primavera Árabe...”, 23.

<sup>10</sup> Guiomar Rovira Sancho, “Movimientos sociales y comunicación: la red como paradigma”, *Anàlisi*, núm. 45 (2012): 97.

<sup>11</sup> Rovira Sancho, “Movimientos sociales...”, 97.



productos como lo hacía a diario, hasta que un pequeño grupo de oficiales le confiscó sus mercancías, junto con su báscula y la carreta en la que colocaba todo.<sup>12</sup> Él intentó convencer a los policías de que le devolvieran lo confiscado, apelando a su situación económica y a que realmente no había una ley que impidiera que vendiera sus productos en la calle. Sin embargo, las peticiones de Bouazizi fueron insuficientes y no se le hizo devolución de sus pertenencias. Con ello, lo peor estaba por venir.

Ante la negativa de las autoridades, Mohamed Bouazizi decidió protestar, pero no lo hizo convocando a una marcha o iniciando una huelga de hambre, como quizás lo haría cualquier persona en una situación similar a la del tunecino. No sabemos qué es lo que pasó realmente por la cabeza de Bouazizi, pero podríamos pensar que quería dejar huella haciendo una protesta que resonara y cimbrara a las autoridades tunecinas; una protesta que fuera notable, aun ante las consecuencias que esta pudiera traer para su vida. El joven tunecino se plantó afuera del Palacio de Gobierno, tomó un bidón de gasolina, roció la misma sobre su cuerpo y se inmoló.<sup>13</sup> El video de lo ocurrido fue difundido en las redes sociales, principalmente en el sitio web más importante en cuanto a la difusión de material audiovisual, como lo es YouTube, causando indignación entre los tunecinos y haciendo que la voz de Bouazizi fuera escuchada no sólo en Túnez sino en todo el mundo. El joven pasó algunos días en terapia intensiva, con la esperanza de sus familiares de verlo salir con vida; esperanza misma que terminó tan sólo tres semanas después de lo ocurrido en Sidi Bouzid, con su muerte el 4 de enero de 2011.

### *Las protestas*

Las protestas en Sidi Bouzid habían comenzado luego de la inmolación de Bouazizi, pero ante su muerte se agudizaron y se extendieron a lo largo del país, con una gran indignación ante el abuso hecho a este joven.<sup>14</sup> El video de su inmolación era usado como un medio de impacto en la sociedad, y Mohamed era tomado como un padre de lo que posteriormente sería la Primavera Árabe. Mientras tanto, la difusión de las protestas era cada vez mayor en Facebook, dada la censura que había de parte del gobierno tunecino hacia las páginas web de videos. Sin embargo, las autoridades tunecinas rápidamente limitarían el uso y acceso a esta red social. Como respuesta, el mismo día de la muerte de Bouazizi, el 4 de enero de 2011, un grupo de hackers (entre ellos algunos pertenecientes a

<sup>12</sup> Rovira Sancho, "Movimientos sociales...", 97.

<sup>13</sup> Rovira Sancho, "Movimientos sociales...", 97.

<sup>14</sup> Rovira Sancho, "Movimientos sociales...", 98.



la red Anonymous) bloqueó todas las páginas del gobierno tunecino.<sup>15</sup> De esta manera lograron también restablecer el acceso de la población a las redes sociales, las cuales estaban inundadas de información con respecto a las revueltas y además estaban siendo utilizadas como un medio para convocar a la población.

Es importante mencionar que, durante los días en que la censura estuvo presente en las redes sociales, la participación de personas ajenas (en cierta forma) a la situación vivida en Túnez fue en aumento. Jóvenes árabes que vivían en Europa, principalmente en España, sentían un compromiso moral por mejorar la situación de sus países, algunos de ellos con el argumento de que este despertar de la población significaba la posibilidad de cambiar la manera en que se estaba gobernando a sus conciudadanos, así como la oportunidad de tener por primera vez una verdadera democracia;<sup>16</sup> por lo cual, algunos de ellos buscaron asesorarse en cuanto a técnicas de difusión de información en internet, de manera que no aumentara la desinformación en aquellos que no estaban presentes en el continente africano. Así mismo, buscaban convocar a la población y animarlos a participar de las protestas, pues sentían que un cambio era realmente posible.

De igual manera, la cadena televisiva qatarí Al Jazeera mantuvo al tanto al mundo de lo sucedido en Túnez, transmitiendo las protestas a través de sus páginas de Facebook y Twitter y estando presente en Túnez desde el día de la inmolación de Bouazizi.<sup>17</sup> A la par de la presión que los tunecinos ejercían sobre el gobierno dictatorial de Ben Ali, en Egipto las protestas comenzaron en el mismo mes de enero; ahí Al Jazeera también estuvo presente, transmitiendo las 24 horas del día desde la plaza Tahrir de El Cairo — donde se congregaba a diario una gran cantidad de gente—, desde el comienzo de las revueltas hasta la caída del régimen del egipcio Hosni Mubarak.<sup>18</sup> Ante hechos de este tipo, hay quienes consideran que el papel jugado por la cadena qatarí ha resultado aún más impactante que las redes sociales para los alcances de la Primavera Árabe.

De manera personal, no me atrevería a hacer una afirmación de tal magnitud, sobre todo considerando que las restricciones a las redes sociales no estuvieron presentes en todos los países involucrados en este movimiento, por lo que al Jazeera no fue indispensable en toda la región. Lo que sí me atrevo a decir es que esta televisora qatarí

---

<sup>15</sup> Rovira Sancho, “Movimientos sociales...”, 98.

<sup>16</sup> Soengas, “El papel de Internet y de las redes sociales...”, 152.

<sup>17</sup> Rovira Sancho, “Movimientos sociales...”, 99.

<sup>18</sup> Luciano Zaccara, “Cambio y estabilidad política en las monarquías del Golfo tras la Primavera Árabe”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, núm. 109 (abril 2015): 185.



fue muy importante en el inicio del movimiento, ayudando a que la voz de los que no eran escuchados se difundiera. Sin embargo, antes mencioné la reapertura que hubo a las redes sociales luego de la entrada en participación de parte de Anonymous; esto permitió que redes sociales como Facebook y Twitter fueran una herramienta usada en favor de los inconformes contra Ben Ali en Túnez y Hosni Mubarak en Egipto, pues con la velocidad de un *tweet* o de un *inbox* lograban convocar multitudes en las plazas principales de las ciudades tunecinas y egipcias; de igual manera, un sitio que hoy es obsoleto, como My Space (red social enfocada a la música) fue utilizado para la difusión de música de protesta.<sup>19</sup>

El crecimiento de los movimientos en Túnez en contra del régimen de Ben Ali entró en su punto máximo entre los días 4 y 14 de enero de 2011. En este último día la cantidad de gente reunida fuera del Ministerio del Interior era tal, que el temor del aún presidente tunecino era evidente. Ante las exigencias del pueblo, Ben Ali propuso convocar a elecciones seis meses después, ofrecimiento que resultó insuficiente pues no se aceptaría otra cosa que no fuera su renuncia y la reforma a la Constitución. Finalmente, Ben Ali presentó su renuncia y se fue exiliado a Arabia Saudí, luego de veintitrés años de ostentar el poder.

La renuncia de Ben Ali y las reformas conseguidas en pro de la democracia eran una luz de esperanza para aquellas naciones que estaban en una situación similar, principalmente Egipto, donde la tensión aumentaba a diario con las protestas en la plaza Tahrir en contra de Hosni Mubarak, quien era presidente del país desde 1981. La presión ejercida por el pueblo ante los privilegios que el presidente tenía, la desigualdad que el pueblo experimentaba y la indiferencia del gobierno ante sucesos como el ataque terrorista de Alejandría el 1 de enero aumentó día con día.

Mubarak y su gabinete, ante el crecimiento de las revueltas, decretó un bloqueo cibernético en todo el país; este suceso, por supuesto, no detuvo las protestas, al contrario, éstas se acrecentaron. Además, con el apoyo de un grupo de ciberhackers se restableció el acceso al internet, con la utilización de servidores alternos.<sup>20</sup> Nada parecía detener a todos aquellos que se levantaron en protesta. Ante ello, Mubarak, al igual que Ben Ali en Túnez, ofrecía convocar a elecciones y aceptar lo que de ellas resultara; sin embargo, los egipcios rechazarían esta propuesta, pues no aceptarían más que su renuncia. Luego de

<sup>19</sup> González-Quijano, "Las revueltas árabes...", 114.

<sup>20</sup> Rovira Sancho, "Movimientos sociales...", 99.



varias disputas, el 11 de febrero Mubarak anunció su renuncia,<sup>21</sup> lo cual significaba en gran medida la paz para el país.

### *La ola de levantamientos, las diferencias dentro del mundo árabe y los resultados de los conflictos*

Luego de lo acontecido en Túnez y Egipto, el pueblo árabe, no sólo en África, sino también el que habitaba en la Península Arábiga, vio que era posible que existieran cambios en la situación que vivían sus países; tenían dos evidencias claras de ello en los sucesos de enero y febrero.<sup>22</sup> Uno de los primeros países en que las protestas se dieron (luego de las que tuvieron lugar en Túnez) fue Libia, donde una cruda guerra civil estallaría el 15 de febrero. En este país las redes sociales que, si bien no fueron un factor determinante, sí fueron importantes para dar a conocer al mundo lo que estaba sucediendo, que fuera evidente el descontento de la sociedad y la fragmentación de ésta. Entre las peticiones que el pueblo libio hacía, estaba la renuncia de Muamar Gadafi — quien ostentaba la máxima autoridad desde 1969—; pedían una mayor apertura en cuanto a la libertad de expresión, pues la censura era un asunto muy presente. Así mismo, se pedía el respeto de los derechos humanos de los libios.

Ante todas las exigencias hechas por el pueblo libio, Gadafi se mostró firme en su postura: él no soltaría el gobierno de Libia, y de ser necesario lucharía hasta la muerte por mantener su autoridad y sus privilegios. Luego de unos meses, en agosto, las tropas rivales tomarían Trípoli, y con ello el control de puntos estratégicos, por lo que se creía que era sólo cuestión de tiempo para que el régimen dictatorial de Gadafi cayera. Y así fue, el 20 de octubre Muamar Gadafi fue asesinado en Sirte y con ello, tres días después la guerra civil llegaría a su fin.

Los movimientos continuarían en aumento, y se extenderían por todo el mundo árabe: Yemen, donde una guerra civil comenzaría a mediados de 2011, misma que terminaría con la renuncia de Ali Abdullah Saleh en febrero de 2012, luego de 33 años de mantener el poder en sus manos; Siria, donde una sangrienta guerra civil daría inicio en marzo de 2011, siendo el conflicto más largo de esta Primavera Árabe, pues los enfrentamientos, después de 8 años continúan activos. Argelia, Marruecos, Somalia, Mauritania, Líbano, Jordania, Kuwait, Irán, Irak, Sudán, Omán, Bahréin, Arabia Saudí,

---

<sup>21</sup> Rovira Sancho, “Movimientos sociales...”, 100.

<sup>22</sup> Awatef Ketiti, “Revoluciones árabes e islamismo. Hacia el control espacio-temporal de lo simbólico”, *Pasajes*, núm. 39 (otoño 2012): 5.





Qatar e incluso Emiratos Árabes Unidos serían otros más de los países en que las protestas estarían presentes. Sin embargo, en estos casos serían protestas menores y las exigencias, en su mayoría, serían analizadas por las autoridades correspondientes, abriéndose a la negociación para terminar con los conflictos y la fragmentación de la población.

En cada uno de estos casos las redes sociales se hicieron presentes, aunque no siempre de la misma manera, dado que las diferencias entre un país y otro pueden llegar a ser muy marcadas. De la Primavera Árabe —como podemos ver en el anterior listado— participaron países en que la pobreza extrema es un asunto de gran preocupación como Mauritania y Somalia, pero de igual manera lo hicieron otros que ostentan grandes riquezas como Qatar, Bahrein y Emiratos Árabes Unidos. Estos países participaron del movimiento, pero cada uno de ellos lo hizo por motivos y circunstancias particulares, mismas que diferenciaron a uno de otro. Comprender estas diferencias que están presentes en los países árabes nos puede ayudar a analizar de mejor manera cuál fue el impacto real que las redes sociales tuvieron para la consolidación de este movimiento.

Un dato que nos puede ayudar en la búsqueda de este objetivo es el del acceso al internet, dado que entre 2000 y 2011 el número de personas que contaban con esta herramienta pasó de 2,5 millones a 60 millones;<sup>23</sup> esto, se debe en gran medida al promedio de edad de los países árabes, pues para 2011 era de veintiún años,<sup>24</sup> así mismo, para 2015 hay datos que demuestran que en la región del Golfo Pérsico el 50% de la población era menor de treinta años, siendo la población joven la que mayor acceso tiene al internet y en particular a las redes sociales.<sup>25</sup> Sin embargo, a pesar del gran crecimiento que hubo en cuanto al internet en los países árabes, las diferencias entre uno y otro llegan a ser muy marcadas; por ejemplo, en Emiratos Árabes Unidos (país con una de las reservas de petróleo más ricas del mundo y grandes innovaciones tecnológicas) el 75% de la población tiene acceso a internet, mientras que en Somalia (uno de los países más pobres, no sólo de África, sino de todo el mundo) tan sólo el 1% de la población puede acceder al internet.<sup>26</sup>

<sup>23</sup> González-Quijano, “Las revueltas árabes...”, 113.

<sup>24</sup> González-Quijano, “Las revueltas árabes...”, 120.

<sup>25</sup> Zaccara, “Cambio y estabilidad política...”, 181.

<sup>26</sup> González-Quijano, “Las revueltas árabes...”, 113.



En casos como el de Somalia, fueron otros los medios que influyeron más para la llegada de la información en cuanto a lo sucedido en el norte de África. Allí fueron más importantes los medios tradicionales, en especial la prensa y la televisión.

Otro ejemplo —y que es uno muy particular— lo tenemos en Egipto, donde a pesar de una baja tasa de alfabetización, el 80% de su población tiene la oportunidad de acceder al ciberespacio a través de un Smartphone.<sup>27</sup> Aquí, como ya lo analizamos, las redes sociales fueron importantes para la convocatoria a las marchas, pero el papel de Al Jazeera fue fundamental.

Ahora que mencionamos a la cadena qatarí, es importante hablar de lo que ésta representa. Al Jazeera, es una televisora del Estado qatarí, misma que a lo largo de su historia (comenzada en 1995) ha servido como un medio de propaganda para el gobierno de Qatar. Es interesante el papel que Al Jazeera jugó en la Primavera Árabe, pues mientras difundían información de los acontecimientos que tenían lugar en Túnez y Egipto, mostraban señales a su propia población de que un cambio (no necesariamente de gobierno, pero sí de sus condiciones de vida) era posible. Sin darse cuenta, Al Jazeera se convirtió en un arma de doble filo para el gobierno qatarí. Por ello, las protestas llegaron a Qatar, las cuales tuvieron buenos resultados al aumentar el salario mínimo y convocar a elecciones legislativas en 2011.

Al igual que en Qatar, otros países con grandes riquezas como Bahrein, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí tuvieron grandes movilizaciones de la población, la cual exigía que se respetara la libertad de expresión, que los privilegios de los gobernantes disminuyeran y la represión terminara. En algunos casos se convocó a elecciones, esto tranquilizó a aquellos que se manifestaron, mientras que en otros todo quedó sólo en palabras, y los resultados obtenidos fueron negativos, ya que la censura a los medios de comunicación y el acceso a las redes sociales incluso aumentó.

## **Conclusión**

Si bien es cierto que las redes sociales fueron importantes para un movimiento de la magnitud que lo fue la Primavera Árabe, es necesario también mencionar los errores que se dieron y que, de haberse evitado podrían haber traído mejores resultados.

---

<sup>27</sup> Alberto Priego Moreno, “La primavera árabe: ¿una cuarta ola de democratización?”, *UNISCI Discussion Papers*, núm. 26, (mayo 2011): 85.



El uso de las redes sociales es poderoso en cuanto a la difusión y manipulación de información; por tanto, se debe ser cuidadoso con los datos que de ellas obtenemos, dado que muchas de las veces no sabemos quién está del otro lado de la pantalla. Pues bien, este fue uno de los aspectos que muchos no consideraron durante este movimiento, ya que hubo infiltración del gobierno a la hora de difundir información con respecto a las protestas, accediendo a redes como Facebook y Twitter, dando información falsa y rompiendo de esta manera con la organización del pueblo.

Para terminar, luego de analizar los casos de estos países, se llega a la conclusión de que, si bien, las redes sociales estuvieron presentes de gran manera a lo largo de este movimiento, el papel que jugaron no fue determinante, pues se considera que todos los factores que propiciaron el hartazgo en la población ya se encontraban presentes; sólo se necesitaba ese empujón que impulsara a buscar el cambio que tanto anhelaban, y ello lo encontraron en la velocidad de un *tweet*, pero como diría la cubana Miriam Elizalde: “*Nada habría pasado sin la voluntad, la decisión de la gente de manifestarse y luchar por el cambio*”.<sup>28</sup>

## **Referencias:**

- González-Quijano, Yves. “Las revueltas árabes en tiempos de transición digital. Mitos y realidades”, *Nueva Sociedad*, núm. 235, (septiembre-octubre 2011): 110-121.
- Ketiti, Awatef. “Revoluciones árabes e islamismo. Hacia el control espacio-temporal de lo simbólico”, *Pasajes*, núm. 39 (otoño 2012): 4-19.
- Norris, Pipa. “El ejemplo de la Primavera Árabe. Movilización política y redes sociales”. *Infoamérica: Iberoamerican Communication Review*, núm. 9, (2015): 17-36.
- Priego Moreno, Alberto. “La primavera árabe: ¿una cuarta ola de democratización?”, *UNISCI Discussion Papers*, núm. 26, (mayo 2011): 75-94.
- Rovira Sancho, Guiomar. “Movimientos sociales y comunicación: la red como paradigma”, *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, núm. 45 (2012): 91-104.
- Soengas, Xosé. “El ciberactivismo en el proceso de cambio político y social en los países árabes”, *Comunicar*, núm. 53, (2017): 49-57.

---

<sup>28</sup> Rovira Sancho, “Movimientos sociales...”, 102.

Soengas, Xosé. “El papel de Internet y de las redes sociales en las revueltas árabes: una alternativa a la censura de la prensa oficial”, *Comunicar*, núm. 41 (octubre 2013): 147-155.

Zaccara, Luciano. “Cambio y estabilidad política en las monarquías del Golfo tras la Primavera Árabe”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, núm. 109 (abril 2015): 177-199.